

ENSAYO “LIDERAZGO”

Maestrante: Larisa Miranda Escobar

Jilotepec, México, Junio 2016

TESIS: El liderazgo educativo como vínculo para mejoramiento de las escuelas

Palabras clave: Liderazgo, liderazgo educativo, buen líder, escuela y dirección

El proceso educativo no ha sido estático, su complejidad ha exigido a lo largo del tiempo buscar explicaciones sólidas intentando comprenderlo de una u otra manera. Pasando así por numerosas periodos históricos, en los cuales tanto el rol del maestro, con del alumno y el conocimiento, han variado en el espacio. Distintos enfoques y explicaciones han surgido dependiendo la época como: tradicionales, sociales, psicológicos, cognoscitivos..., brindando así al actual pedagogo variados modelos de los que puede hacer uso para situar su intervención educativa.

Partiendo del entendido del liderazgo como la capacidad para marcar rumbo, cualidades de visión, formación de equipos entre múltiples factores que exigen innovación y creatividad. Ante el complejo panorama educativo actual se pretende desarrollar la siguiente tesis: El liderazgo educativo como vínculo para mejoramiento de las escuelas, en el presente ensayo. Mismo que parte de la conceptualización de liderazgo y liderazgo educativo, avanzando con las características de un buen líder y cerrando las ideas justamente con las potencialidades de esta visión para el desarrollo escolar en su conjunto.

Liderazgo, la capacidad de impulsar a gente ordinaria, para lograr cosas extraordinarias. Según el Diccionario de la Lengua Española, liderazgo se define como la dirección, jefatura o conducción de un partido político, de un grupo social o de cualquier otra colectividad. El Diccionario de Ciencias de la Conducta proporciona otra definición de liderazgo: “conjunto de cualidades de personalidad y capacidad que favorecen la guía y el control de otros individuos”. Existen otras

definiciones como: “El liderazgo es un esfuerzo de influencia interpersonal, dirigido a través del proceso de comunicación, al logro de una o varias metas”.

Una definición más elaborada dice: “El liderazgo es el proceso de influir en otras personas y apoyarlas para que trabajen con entusiasmo en el logro de objetivos comunes. Se entiende como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, motivar e impulsar a un grupo para el desempeño de una acción orientada a un objetivo”. A final de cuentas, existen casi tantas definiciones del liderazgo como personas que han estudiado el concepto. El liderazgo es uno de los fenómenos sociales más apasionantes y el que mayor importancia ha representado en la historia de la humanidad.

Pero al agregar el término educativo tan complejo como al liderazgo, ¿Qué giro o comprensión le daremos ahora al liderazgo educativo? ¿Qué tan complejo se vuelve algo que en esencia primaria ya lo es? ¿Qué características tendrá el buen líder educativo? ¿Quiénes ejercen realmente un liderazgo educativo y quiénes irónicamente se conforman con la simulación? ¿Con qué tipo de habilidades y conocimientos debe contar el buen líder educativo y cuál debe ser su formación idónea?

Demasiadas preguntas acompañadas justamente de respuestas profundas, inciertas, caóticas dependiendo del lector, muy diversas. Además de ahondar en ellas lo realmente sustancial en el presente trabajo es vislumbrar las potencialidades y resultados que puede traer consigo dentro de una escuela el efectivo liderazgo educativo. Desde hace algunos años, diversas investigaciones acerca de la gestión y la calidad de las escuelas muestran la importancia del liderazgo. “Decir “líderes” es pensar en aquellos hombres y aquellas mujeres que cambiaron el curso de sus sociedades, conduciéndolas a un futuro distinto del que –suponemos– habrían tenido de no mediar su existencia” (Rojas, 2006:29)

Liderazgo educativo supone un cambio y si se centra en el aprendizaje un paradigma distinto a lo general o en capacidad de gestión.

“Es, por tanto, positivo que las teorías del liderazgo y las formas de investigación se basen en nuestra mejor evidencia sobre la enseñanza efectiva, es decir sobre aquella que tiene un impacto positivo en los estudiantes. Liderazgo en las instituciones educativas. Una revisión de líneas de investigación liderazgo educativo se sitúa en las condiciones que posibilitan una enseñanza eficaz y aminorar aquellas que la inhiben” (Antonio Bolívar, 2013: 23-24)

Por lo tanto, para dar sentido a las presentes líneas considerando la anterior cita se puede generalizar que el liderazgo se sitúa en las condiciones que facilitan una enseñanza eficaz y aminorar aquellas que la imposibilitan. Comprendiéndose como una acción de coordinar o dirigir un grupo, que es determinante para el aseguramiento de propósitos que resultan fundamentales para la calidad de la institución que se dirija. Consecuentemente un buen líder educativo debe transformar y mejorar el funcionamiento de la institución a través de la toma de decisiones asertivas.

En las escuelas el director es quien debe ejercer el papel de líder y desarrollar la gestión institucional centrada en la escuela y aseguramiento de los aprendizajes de los alumnos en el alineamiento de la estructura educativa. Además de hacer reales la visión y misión institucional, debe buscar con su poder de líder gestionar, tanto, recursos que faciliten el acceso y la estabilidad de la escuela, a su vez, fomentar la gestión de aprendizaje en la comunidad escolar que tutela. No está solo puede delegar algunas funciones derivadas de la organización institucional y basadas en los derechos y obligaciones de los agentes miembros de la comunidad escolar que representa.

Específicamente retomando a Antonio Bolívar (2013) y sus colaboradores podemos vislumbrar claramente las dimensiones emergentes de las que subyace un liderazgo eficaz:

- Definir la visión, valores y dirección, construyendo confianza.
- Mejorar las condiciones para la enseñanza y el aprendizaje.
- Reestructurar la organización: rediseñar roles y responsabilidades.
- Mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

- Rediseñar y enriquecer el currículum.
- Mejorar la calidad del profesorado.
- Construir relaciones dentro de la comunidad escolar.
- Construir relaciones fuera de la comunidad escolar.

El liderazgo educativo como vínculo para mejoramiento de las escuelas es justamente atender a estas considerando la diversidad como una oportunidad de liderazgo compartido donde cada uno de los agentes puede ser partícipe de la toma de decisiones avanzando así a una cultura de paz que facilite el acceso a las oportunidades de aprendizaje del alumnado.

Este liderazgo colaborativo y distribuido se desarrolla a través de la creación de lazos resistentes entre el profesorado, las familias y el alumnado, llegando éstos a tener relaciones de consenso que producen la consecución de una cultura inclusiva caracterizada por líderes que están comprometidos con los valores inclusivos y con un estilo de liderazgo que anima a participar a todas las personas en el centro (Dyson, Howes y Roberts, 2002 y Dyson, Farrerel y Hutcheson, 2004). Citado por (Gómez-Hurtado: 2013: 68)

Bajo la perspectiva de Ruiz Corbella (2013) Es innegable el papel que deben saber desempeñar estos 2 actores, director y profesores, para mejorar el aprendizaje de nuestros estudiantes y, en consecuencia, la calidad de nuestro sistema educativo, incidiendo, de forma especial, en la exigencia innegable de que toda práctica educativa es algo en la que todo el profesorado, junto con el equipo directivo, comparten la responsabilidad del aprendizaje de los alumnos. Lógicamente, este no es el único factor que favorece la calidad educativa de un centro educativo, pero resulta un elemento esencial en una tarea compleja y necesariamente compartida.

El mejoramiento escolar subyace justamente de la funcionalidad del liderazgo encaminado al aprendizaje de los alumnos, como se vislumbró conceptualizaciones hay muchas, pero la tarea de liderar para obtener resultados es algo un poco más complejo. Proceso que exige un compromiso docente y una formación pertinente que considere los conocimientos fundamentados tanto en la experiencia como en la teoría relacionada con el sentido educativo, legal, filosófico

y demás que emanen del liderazgo educativo. Las habilidades basadas en la facilidad de realizar relaciones personales e interpersonales positivas, dialogar, tomar decisiones asertivas y basar su acción a partir del pensamiento crítico y la cultura de paz. Y la formación idónea debe estar basada en la autoevaluación reflexiva y la actualización docente en búsqueda del profesionalismo.

Bibliografía

Bolívar, A.; López, J. y Murillo, F.J. (2013) Liderazgo en las instituciones educativas. Una revisión de líneas de investigación. Revista Fuentes, 14, 2013; pp. 15-60 17

Inmaculada Gómez-Hurtado (2013). Dirección y gestión de la diversidad en la escuela: hacia un liderazgo inclusivo. Universidad de Huelva

Marta Ruiz Corbella (2013) Liderazgo y responsabilidad educativa: el necesario liderazgo de directores y profesores en la educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia

Rojas Alfredo, Fernando Gaspar (2006). Bases del liderazgo en educación OREALC/UNESCO: Santiago/Chile